

REVISTA

comfamΔ

Edición N.º 477 - ISSN 2027-2715

Medellín, junio de 2021

Publicación gratuita

Tiempo para DIALOGAR



¿CÓMO DESPOLARIZARNOS?

“Tal vez necesitamos de más benevolencia (benevolencia suena a santidad, aunque no debería ser así), o mejor, de menos severidad con las personas, sin perder el vigor de la argumentación”.

Mauricio García Villegas, *El país de las emociones tristes.*

«¿Cómo vamos a dialogar con un Estado asesino?», me escribió alguien, luego de haber hecho una tranquila invitación a la conversación, a dejar de aferrarnos a nuestras ideologías y a ciertos modos de pensar, en la que citaba al biólogo chileno Humberto Maturana, quien había muerto un par de días antes.

«Los jóvenes no pueden definir la agenda del país y menos a la fuerza», me dijo un empresario afectado por los bloqueos, como respuesta a otra invitación a escuchar la voz de esta población, a reconocer sus dolores y a abrazar la urgencia que tienen de paz, empleo, emprendimiento, inclusión, cuidado del medio ambiente y educación.

Me quedé pensando, dolido y asustado, confieso que sentí, incluso, algo de angustia. Si así hablan los más razonables, las personas de buen corazón, ¿qué dirán los otros, los extremos que admiten la violencia? ¿Cómo unir estos extremos, estos polos opuestos? ¿Cómo sentarlos a conversar? Siempre, la pregunta en Comfama es ¿cómo podemos servir? Hacernos los locos, «pasar de agache», etcétera, no era una opción...

Muchos fenómenos convergen; marchas ciudadanas no violentas, dificultad para lograr acuerdos políticos mínimos, estallidos callejeros, violencia verbal y armada, oportunismo político, aprovechamiento de parte de actores ilegales y, a pesar de los esfuerzos de muchas personas bienintencionadas, grandes limitaciones del Gobierno y de las instituciones para responder adecuadamente ante tan monumental desafío.

En las últimas semanas Colombia se ha sacudido. En una especie de tormenta perfecta confluyeron problemas que

Una publicación de Comfama

La Revista Comfama es un medio de comunicación educativo, de circulación gratuita, que tiene como objetivo generar conversaciones sanas y constructivas que transmitan valores positivos a través del poder del ejemplo y las historias.

Teléfono: 360 7080 - Cr. 48 20 - 114. Torre 2, piso 5, Medellín - Colombia.

Consejo Directivo • Principales: Juan Rafael Arango P., Jaime Albeiro Martínez M., Jorge Alberto Giraldo R., Octavio Amaya G., Jorge Iván Díez V., Juan Luis Múnera G., Carlos Manuel Uribe L., Tomás Restrepo P., Esteban Tobón U., Alejandro Olaya • Suplentes: María Adelaida Pérez J., Hernán Ceballos M., Luis Fernando Cadavid M., Martha Ruby Falla, Fabio Alonso Vergara C., Liliana María Sierra H., Rigoberto Sánchez G., Juan Luis Cardona S., Juan Alberto Ortiz A.

• Director: David Escobar Arango • Responsable equipo de comunicaciones: Perla Tor C.

• Editores: Roque Dávila P., Esteban Hernández Z., María del Mar Giraldo R.

• Redacción: Paulina Tejada T., Ricardo Arias S., Vanessa Martínez Z., María del Mar Giraldo R., Esteban Hernández Z., Carolina Ángel T., Diana Rincón H., Valeria Querubín G., Alejandra Muñoz G.

• Asesoría gráfica: Julián Posada C. • Asesoría temática: Paula Restrepo D., Camilo Arango O.

• Corrección de textos: Ojo de lupa • Fotografías: Federico Ruiz, Gobernación de Antioquia

• Prensa e impresión: El Colombiano • Circulación: 160.000 ejemplares.

• Vigilado Superintendencia del Subsidio Familiar.

» www.comfama.com
» revista.comfama.com

“Los invitamos a leer estas entrevistas, estas historias, estos consejos sobre cómo escuchar, cómo dialogar, cómo comprender sin juzgar y cómo buscar lo que nos une en vez de concentrarnos en lo que nos separa.”

envejecieron mal, heridas recientes que habían sanado en falso, expectativas y promesas no cumplidas, con el cansancio, la pobreza y el hambre derivados de la pandemia. Estamos frente a hechos inéditos, que parecen estar a punto de superar nuestras capacidades y recursos. Se trata, tal vez, de un cambio de época, una transición de valores, un mundo que emerge y que no tiene vuelta atrás si no llegamos a unos nuevos acuerdos sociales, acerca del país que queremos y podemos ser.

Una salida fácil y obvia es mirar hacia los gobernantes. Criticarlos por todo lo que hacen o dejan de hacer y sentarnos a esperar a alguien que nos salve. Sin embargo, el ejercicio ciudadano implica la responsabilidad de preguntarnos qué podemos hacer. En el siglo XX esta pregunta se respondería invitando a esperar las elecciones y a votar a conciencia. Sin embargo, ese paradigma está superado desde hace rato. Claro que debemos votar y, como le escuché a una joven líder hace unos días, debemos también ser veedores y exigir permanentemente a nuestros gobernantes. Los mejores gobiernos están limitados por la calidad de las instituciones y por la cultura política de las sociedades. Sin embargo, la pregunta ahora es más precisa y el reto, tal vez, mayor. ¿Qué podemos hacer desde nuestro lugar en el mundo, reconociendo que todos podemos ayudar?

La propuesta de Comfama, que no es más que otra hipótesis para seguir conversando, es que todos podemos construir paz desde nuestro espacio. Cada uno puede y debe ser mediador en este momento histórico.

Tal vez estamos frente a un fenómeno de descontento que va más allá de lo que pasa en las calles. Nadie debería criminalizar las marchas, así haya algunos criminales pescando en río revuelto, hacerlo sería pretender tapar el sol con un dedo. Quizá las marchas sean apenas un reflejo de lo que se vive, silenciosamente, en el corazón de muchos que callan en hogares y empresas. Hay otros que no marchan, pero sienten igual, y quizás estén dentro de su organización, querido empresario, o en su casa, apreciada madre de familia. ¿Ya indagamos acerca del paro con los jóvenes más cercanos, empleados, hijos, familiares o vecinos?

Los conflictos más complejos surgen y persisten debido a la poca comprensión que el ser humano alcanza a tener de las emociones propias y ajenas, de lo limitado de nuestras percepciones. La precaria empatía de la que somos biológicamente capaces es una herramienta imprecisa para la complejidad de los problemas de las familias y organizaciones modernas, y de sociedades democráticas compuestas por millones de personas que nunca se conocerán entre sí, y que conforman lo que llamamos ciudades y naciones.

A pesar de este inmenso desafío y sus dificultades, en Comfama queremos promover la comprensión de esta complejidad. La respuesta, si no está en la biología, podría muy bien estar en la cultura. Es necesario dialogar, toca escuchar, porque los colombianos nos debemos y le debemos a las nuevas generaciones la paz y la concordia social.

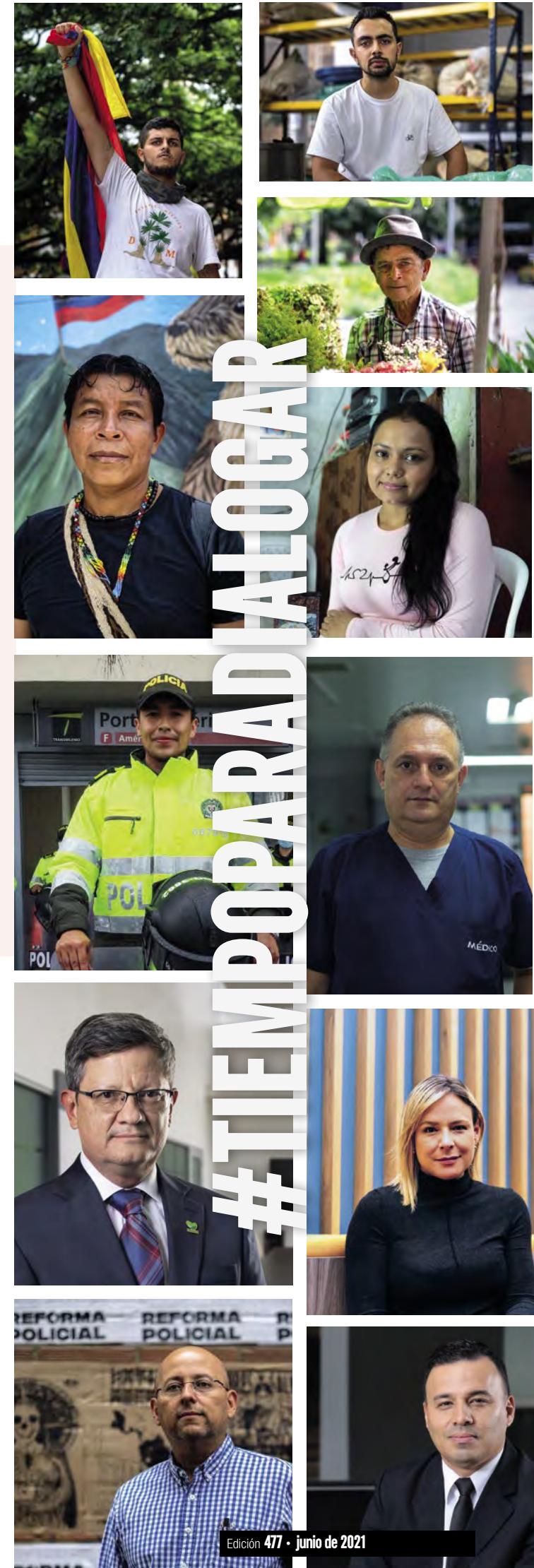
Por esto queremos invitar a un ejercicio de escucha comprensiva y compasiva del otro, de los otros. Despolarizar es de las cosas más difíciles en la era de las redes y de la cultura de la cancelación. Escuchar es un reto mayúsculo cuando pensamos que el interlocutor es inmoral o tonto, o que en el mejor de los casos está mal informado. Sin embargo, casi todos, excepto algunos sociópatas, tenemos un núcleo de valores comunes y buscamos, por lo menos, la justicia y la compasión. En cada historia de vida hay, además, experiencias y emociones que nos unen. Todos tenemos sueños, hemos sido heridos, hemos sentido miedo; todos tenemos por allí, en el fondo, la esperanza de no tener que pelear para ser lo que queremos ser.

Ante este escenario, hoy en Comfama tenemos más claro que nunca que somos puente y territorio de paz, que nos corresponde generar encuentros improbables y promover conversaciones difíciles. A la seguridad material que proviene de subsidios, becas y empleos, debemos agregar la búsqueda de seguridad existencial, para sentirnos todos reconocidos, respetados y tratados con dignidad. Por eso estamos listos para dialogar y escuchar todas las voces con cariño, así vengan envueltas en ira o llenas de miedo. Esta Revista busca alentar discusiones en familias, grupos de amigos y empresas, para que en lugar de negar o quejarnos de lo que estamos viviendo, nos volvamos parte de la solución.

Las Cajas nacimos del diálogo social y seguiremos comprometidos con él, queremos estar presentes en estas épocas grises como hemos estado siempre, en los auge y en las crisis. Por eso, los invitamos a leer estas entrevistas, estas historias, estos consejos sobre cómo escuchar, cómo dialogar, cómo comprender sin juzgar y cómo buscar lo que nos une en vez de concentrarnos en lo que nos separa.

Hicimos este trabajo con amor y estamos comprometidos con múltiples iniciativas de construcción de paz, tanto en lo nacional como en lo regional, porque tenemos la aspiración realista de que, en esta tierra de Antioquia, donde tanta violencia ha habido en las pasadas décadas, haya cada día más personas que unan en lugar de dividir, que medien en lugar de insultar, que negocien no para vencer sino para engendrar victorias colectivas, que construyan futuros posibles, utopías ambiciosas hacia las que podamos, al fin, caminar juntos.

Siempre es:



#TIEMPOPARADECIALOGAR

#

REFORMA
POLICIAL

REFORMA
POLICIAL

REFORMA
POLICIAL

Edición 477 • junio de 2021

LOS FRUTOS DEL DIÁLOGO

Se instauró el sistema de seguridad social de los trabajadores en Colombia; la comunidad jesuita promovió la creación de la Unión de Trabajadores de Antioquia, ellos negociaron la convención colectiva en 1949 con el Ferrocarril de Antioquia, así se estableció un subsidio familiar.

DÉCADA
DE LOS 40

1954

Empresarios antioqueños promovieron la institucionalización del subsidio, mediante la creación de la primera Caja de Compensación: Comfama.

1957

1957

Tras ser ratificado mediante plebiscito se crea el Frente Nacional, a partir de la oposición política a la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla y una creciente ola de violencia; sectores empresariales, sindicales, eclesiales y políticos concretaron un pacto para la paridad de los dos partidos existentes (Liberal y Conservador). A pesar de la exclusión política y el desentendimiento de determinados actores sociales, este acuerdo apaciguó odios y propició el desarrollo económico en el país.



Estos son algunos ejemplos de procesos de diálogo históricos en Colombia que, mediante la escucha, la atención y la empatía, permitieron innovaciones sociales y la resolución de conflictos.



DÉCADA
DEL 50

1990

1990-94

La Asamblea Nacional Constituyente abrió una puerta a los procesos de paz con grupos guerrilleros. El EPL, el Quintín Lame y el PRT conversaron con el Gobierno Nacional, lograron acuerdos claros para dejar las armas y así ingresar a la vida civil y política. También se intentó negociar con la entonces guerrilla de las FARC-EP y el ELN, sin éxito.

Se creó el movimiento ciudadano de la Séptima Papeleta, el cual planteaba incluir un séptimo voto en las elecciones para convocar una Asamblea Constituyente. Esta votación permitió la conformación de un grupo plural de líderes y lideresas, para discutir, conversar y escribir la nueva Constitución Política de Colombia de 1991. Allí se dieron garantías ciudadanas para la participación de las comunidades indígenas.

Se creó la Consejería Presidencial para Medellín, una estrategia del gobierno de César Gaviria para enfrentar la crisis desatada por la declaratoria de guerra del cartel de Medellín. Se propuso el Seminario Medellín Alternativas de Futuro, donde se gestaron mesas de trabajo continuo que promovían la reflexión, el diálogo y la construcción colectiva de salidas a la ola de violencia que vivía Medellín y el Área Metropolitana.

1991

1997

1997
2001

Un grupo de académicos, diseñadores de políticas públicas y especialistas integraron Talleres del Milenio, promovidos por el Programa promovido por Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD. Las deliberaciones con más de 130 personas con diferentes perfiles e intereses se compilaron en un libro llamado *Repensar a Colombia: hacia un nuevo contrato social*.

Se pone en marcha Destino Colombia, una iniciativa civil que buscó la reflexión acerca del futuro del país. Un grupo de empresarios convocó a 43 colombianos de todos los sectores, para que se reunieran durante 14 días a imaginar posibles rumbos de Colombia, durante los siguientes 16 años. La búsqueda de la paz fue el hallazgo común de los encuentros.





EL PERDÓN, LA CLAVE ANTES,

Daniel Ortega es estudiante universitario, marcha para expresar sus inconformidades, bajo la filosofía de cuidar y proteger la vida. Jorge Cárdenas hace diecisiete años porta con honor su uniforme para defender a la sociedad de las injusticias. Roles opuestos que coinciden en que la escucha, el buen trato y el perdón, son fundamentales antes, durante y después del paro.

¿QUÉ SIENTE EN ESTOS MOMENTOS CON LO QUE SE ESTÁ VIVIENDO EN EL PAÍS?

DANIEL ORTEGA

Tengo miedo y dolor por lo que ha pasado, pero a la vez el movimiento de las juventudes con las que comparto el presente me da la esperanza de un futuro que anhelo.

JORGE CÁRDENAS

Tristeza por la falta de empatía para ponernos en el lugar de los otros.

¿QUÉ CREE USTED QUE SIENTEN LOS OTROS (LOS QUE NO COMPARTEN SU POSTURA PERSONAL), POR EJEMPLO?

D: Creo que hoy, para quienes desean continuar en el cotidiano silencio, hay un sentimiento de incomodidad necesaria, para poder cambiar, para hacer distinto, votar distinto y trabajar por una real democracia.

J: Creo que sienten impotencia y odio. Ellos quieren buscar muchas soluciones a situaciones que aquejan, y eso hace que se cree ese odio, porque no lo pueden solucionar, y lo expresan con violencia.

¿QUÉ LE DIRÍA HOY A UN NIÑO SOBRE COLOMBIA?

D: Le diría que esa gente adulta se complica mucho la vida, pero que tranquilo, que estamos trabajando por mejorar las cosas. Le invitaría a, si puede, cantar, danzar, observar. Que no hay nada más revolucionario que el hacer y el cultivar la sensibilidad.

J: Que Colombia es el mejor país del mundo y que es un país mágico, donde puede alcanzar sus sueños, metas y proyectos.

SI PUDIERA CUMPLIRLE HOY TRES DESEOS A COLOMBIA, ¿CUÁLES SERÍAN?

D: • Igualdad de oportunidades y que los derechos básicos no sean un privilegio.
• Que podamos perdonar y superar las heridas de la guerra a través de la justicia y la verdad.
• Que nuestra biodiversidad sea el mayor tesoro y la prioridad sea el cuidado de los ecosistemas que nos sostienen.

J: • Paz.
• Reconciliación.
• Perdón.

UNA PALABRA PARA IMAGINAR EL PAÍS DEL FUTURO

D: Sensibilidad.

J: Justo.

¿QUÉ LE DIRÍA A QUIEN CONSIDERE HOY SU CONTRARIO?

D: Como dice la comunidad indígena emberá chamí: escuchémonos para entender.

J: Que reflexione, que siempre hay una mejor manera de solucionar las diferencias y es escuchando y hablando para acordar, y más allá de eso, perdonar.

¿POR QUÉ MARCHA?

D: La reforma tributaria fue el florero moderno de Llorente que avivó esa inconformidad que viene desde el pasado. Por eso creo que las juventudes salimos a las calles, para decir que aquí estamos, porque no nos estamos viendo representados en las decisiones democráticas.

¿POR QUÉ NO MARCHA?

J: Constitucionalmente no podemos hacer protesta social. Además, aporto de otra manera para que también sean escuchadas las personas, también tengo derecho a mi libre expresión con mi familia y amigos. No marcho, pero escucho. Me expreso escuchando y respetando las opiniones de los demás.

¿QUÉ SE IMAGINA QUE AYUDARÍA A SOLUCIONAR LAS INCONFORMIDADES?

D: Es necesario que los gobernantes trabajen con conocimiento del contexto. Necesitamos gobiernos relajados que se quiten el cachaco, se olviden de los egos de partidos y del dinero como único objetivo. Se necesita también justicia y cambios estructurales, radicales (que significa ir a la raíz), para que, del cambio, el esclarecimiento y la verdad, pueda crecer la paz que necesitamos.

J: Haciendo una reforma a la justicia.



DURANTE Y DESPUÉS DEL PARO

¿CÓMO PUEDES PROMOVER EL DIÁLOGO, LA ESCUCHA Y EL PERDÓN EN TU CÍRCULO CERCANO?

PARA DIALOGAR...

«Entre más detallado es un acuerdo, más posibilidad tiene de ser sostenible en el tiempo. La ambigüedad en la implementación abre espacio a la confusión».

John Paul Lederach, entrevista a *El Espectador*, junio 2016.

TRANSITAR DE LA PROTESTA A LA CONVERSACIÓN



Leidy Maryori Ríos vive en lo alto de la vereda La Liboriana en

Támesis, cursa quinto semestre de Administración de Empresas y tiene una marca de café llamada El Porvenir CR, que ya se comercializa en su municipio.

Juana Pérez Martínez es una líder con más de veinte años de experiencia en el sector público y privado. Hoy es directora ejecutiva de Socya, empresa líder en consultoría, operaciones socioambientales y soluciones innovadoras de economía circular. Ambas, aunque viven en contextos distintos, **concuerdan en que ya es hora de que el paro transite de la protesta a la conversación.**

QUÉ QUIERE DENUNCIAR YA?

LEIDY RÍOS

El abuso a los civiles por parte de las personas que tienen el poder.

JUANA PÉREZ

La falta de conciencia hacia nuestras acciones y omisiones.

¿POR QUÉ MARCHA, SI MARCHA?

L: No marcho porque soy consciente del alto contagio que hay de COVID-19 y creo que la mejor forma de cuidarnos es quedarnos en casa.

J: En esta oportunidad no he marchado, pero sí lo he hecho antes. Lo hago para expresar las convicciones de lo que sueño, de lo que quiero y siempre lo he visto como el camino para avanzar en la construcción de lo que busco, no para detenerme a exigir e imponer mi pensar.

Y USTED, ¿QUÉ QUISIERA ESCUCHAR?

L: Que llegamos a acuerdos justos, donde todos ganen. Que hay empleos para los jóvenes.

J: Que vamos a trascender ese amor que decimos tener por este país en acciones, para construirlo y superar los problemas.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE CONFIAR EN LA GENTE?

L: Porque aunque todos cometemos errores, pues somos seres humanos, es posible confiar en el otro.

J: Porque creo que la gente es buena, que quiere estar bien y que al final todos tenemos el mismo deseo de vivir bien, de tener bienestar. Por eso expresa de una forma u otra su inconformismo, su dolor y su tristeza.

¿QUÉ ADMIRAS DE ESA PERSONA A LA QUE CONSIDERAS TU CONTRARIO?

¿QUÉ LE DIRÍA A QUIEN CONSIDERE HOY SU CONTRARIO?

L: Le diría, ¡hablemos!, partamos de nuestros puntos de vista, pero pensemos cómo podemos reconciliarnos.

J: Que somos seres humanos, que somos buenas personas y que el pensar distinto o el ser diferente no nos hace contrarios.

¿HASTA CUÁNDO DEBE DURAR EL PARO?

L: Creo que ya fue bastante. Hemos visto suficiente del paro nacional, me parece que es momento de que la administración del país converse y llegue a acuerdos con quienes corresponda.

J: El paro no debe durar más, debió haberse terminado al día siguiente de expresar eso que se sentía. El paro debe continuar en un trabajo, debe continuar en una construcción colectiva para resolver los problemas y no es obstaculizando los derechos de otros que se logran transformaciones y cambios.

UNA PALABRA PARA RESUMIR EL MOMENTO ACTUAL DE COLOMBIA

L: Desequilibrio.

J: Despertar.

¿QUÉ SE IMAGINA QUE AYUDARÍA A SOLUCIONAR LAS INCONFORMIDADES?

L: El diálogo. Todos somos diferentes, pero si nos sentamos a conversar podemos llegar a acuerdos donde todos nos beneficiemos. Es necesario dialogar con inteligencia, sin mentir y procurando cumplir lo pactado.

J: Que cada uno asuma el liderazgo de su propia vida.

PARA DIALOGAR...

«Es necesario identificar los puntos y lugares más críticos del problema. Si se avanza en ellos, el país completo se beneficia. Ir de lo local a lo nacional es un buen camino».

John Paul Lederach, entrevista en el programa Hora 20 de Caracol Radio, 18 de mayo de 2021.



TENDER PUENTES DE CONFIANZA PARA LOGRAR ACUERDOS



Diálogos Improbables es una plataforma que, en el Cesar, permitió la construcción de paz en un territorio que vivió la guerra.

En 2017, con el acompañamiento de un equipo profesional de la plataforma Diálogos Improbables, un grupo de actores y líderes del departamento del Cesar, quienes protegían distintos intereses, aceptaron el reto de conversar sobre el futuro de su territorio, el objetivo: encontrar salidas a conflictos vigentes.

Una de esas personas es Icela Durán, oriunda de Aguachica, Cesar. Ella, desde 1996, cuando era adolescente, empezó a preocuparse por los derechos humanos de su comunidad.

La primera vez que a Icela la invitaron a la mesa de conversación, dijo que no. Aunque su experiencia como defensora de derechos humanos le daba toda la legitimidad para estar allí, no era fácil dialogar con quienes se habían opuesto a sus luchas comunitarias. «Es muy complicado estar al lado del hijo de Jorge 40, alguien que le hizo tanto daño al departamento; o a políticos corruptos de la región, eso me confrontaba». Sin embargo, hubo un segundo llamado. En esa ocasión dijo que sí.

El día que fue a la primera sesión, vio su nombre en una silla contigua a la de un político con un pasado ligado a la parapolítica, eso la incomodó, la cuestionó, pidió cambio de puesto, pero se lo negaron porque ese era justamente el objetivo de la metodología: incomodarse para conversar.

Esas incomodidades autoimpuestas se extendieron durante más de dos años de reuniones, para construir escenarios de transición hacia la paz. Icela recuerda dos momentos que, aunque tensos y de confrontación, no quebrantaron el compromiso de dialogar: el primero, cuando un líder del Cesar estaba dispuesto a conversar con el hijo de Jorge 40, a pesar de que su padre lo había mandado a matar; y el segundo, cuando estaban intentando definir hacia dónde iban, ya que todos querían dar prioridad a sus puntos de vista.

Pese de los desencuentros recurrentes, Icela y más de veinticinco líderes, lideresas y actores de distintos sectores del Cesar, construyeron un decálogo con los principios de convivencia a los que todos se comprometieron, mismos que también compartieron con las comunidades que cada uno representaba.

El primer gran principio y acuerdo: la vida es sagrada, seguido del de la no violencia es la acción. Con ellos, la ruta de los diálogos encontró el camino

hacia resultados tangibles: realizaron acciones conjuntas para la comunidad, eventos de socialización de los acuerdos, conversaciones sin estigmatizar ni agredir al otro. Todas estas, búsquedas para que todos tuvieran voz sin hacerse daño.

«Yo he cambiado en la manera en que he aprendido a escuchar y a reconocer al otro en su diferencia. Poder entender que si yo no comparto todo, igual me puedo sentar a conversar con esa persona. Aprendí que los odios y los resentimientos quedaron en otro espacio y que es la polarización lo que no nos ha permitido escucharnos, porque todos queremos lo mismo», relata Icela, sobre el aprendizaje que le ha dejado esta experiencia.

Hoy, Icela y varios miembros de Diálogos Improbables, conversan en torno a las experiencias significativas que pueden servir para construir un diálogo frente a la situación que está viviendo el país con el paro nacional. Saben que, tal vez, falta mucho por conversar, pero dar ese primer paso hacia la negociación transforma territorios.

¿REALMENTE QUÉ TE IMPIDE DIALOGAR CON ESA PERSONA A LA QUE CONSIDERAS TU CONTRARIO?

PARA DIALOGAR...

«Aunque la gente no pueda verse porque está tan dividida que no pareciera posible que se junte con sus opuestos, es posible el acercamiento indirecto».

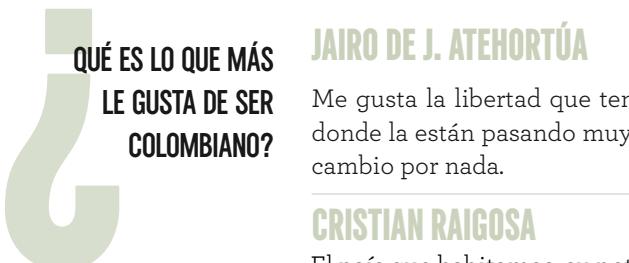
John Paul Lederach, entrevista publicada en el sitio web de la Comisión de la Verdad, junio de 2018.



CONVERSAR PARA PONERNOS DE ACUERDO



Jairo de Jesús Atehortúa es campesino, vive en Santa Elena y diario, a las cuatro de la mañana, viaja a Medellín e instala su negocio de venta de flores en una esquina del segundo parque de Laureles. **Cristian Raigosa es emprendedor** y cofundador de Rituales, compañía de café. **Ambos tienen vidas distintas, pero creen que el diálogo y reconocer nuestras diferencias son las salidas a nuestros conflictos.**



JAIRO DE J. ATEHORTÚA

Me gusta la libertad que tenemos, hay otros países donde la están pasando muy mal. Este terreno no lo cambio por nada.

CRISTIAN RAIGOSA

El país que habitamos, su potencial, su gente, los privilegios que tenemos al vivir acá y las responsabilidades que esto mismo conlleva.

¿QUÉ PIENSA DE LOS QUE MARCHAN?

J: Están tratando de solucionar un problema. Se están haciendo sentir frente al Gobierno.

C: En su mayoría los admiro y les agradezco por hacer sentir las inconformidades, hay mucha gente que la tiene clara y que sabe por qué está ahí. También pienso que se debería proteger con mucha tenacidad la causa de las marchas, y no permitir que se tergiverse el mensaje.

¿CREE QUE USTED ES VULNERABLE?

J: Claro. La consecuencia de esos conflictos es que todos nos afectamos.

C: Todos somos vulnerables a la violencia, unos más que otros.

¿QUÉ SE IMAGINA QUE AYUDARÍA A SOLUCIONAR LAS INCONFORMIDADES?

J: Que el Gobierno concrete un diálogo con todos los sectores.

C: El diálogo y ver el país con una visión macro por el potencial que tenemos.

¿USTED CONFÍA EN LA GENTE?

J: En algunas personas sí, en otras no. Igual creo que uno tiene que estar atento y desconfiar a veces.

C: Sí.

¿QUÉ CREE QUE ESTÁ MAL EN COLOMBIA?

J: Que nos falta armonía y paz. La salud, la educación y las oportunidades de empleo deben mejorar.

C: Los valores, adoptamos una cultura de corrupción y violencia, nos falta mucha educación.

UN CONSEJO PARA EL GOBIERNO

J: Le diría que los campesinos estamos desprotegidos, que no tenemos apoyo del Gobierno. Falta una cooperativa que sea justa con los precios de los productos que cultivamos en el campo.

C: No más corrupción, no más política de guerra.

UNA PALABRA PARA IMAGINAR EL PAÍS DEL FUTURO

J: Paz.

C: Disrupción.

PARA DIALOGAR...

«Es posible que coexistan formas diferentes de ver problemas concretos. En Colombia podría haber coexistencia de experiencias que dan percepciones diferentes de la historia. Pero más que coexistir se puede buscar algo constructivo: mantener de manera digna y respetuosa una relación con personas con las cuales no estoy de acuerdo».

John Paul Lederach, entrevista a *El Espectador*, 2016.

¿POR QUÉ DIALOGAR PUEDE SER UNA SALIDA A LOS CONFLICTOS?

SOMOS MÁS PARECIDOS

Alfonso Montoya es médico y abogado. Cristian Zapata es director de Cultura y líder del resguardo La Mirla, perteneciente a la etnia emberá chamí. Ambos ven el mundo de formas distintas, pero creen que la clave para resolver el momento actual de Colombia habita en reconocer que todos tenemos voz.

QUÉ ESPERA DE LOS QUE PIENSAN COMO USTED?

ALFONSO MONTOYA

Más compromiso, aunque mi generación, en su mayoría, ya tiene la vida profesional definida, debe ser más responsable con lo que hace y con lo que dice. Le dejamos a los jóvenes un país peor que el que recibimos. Fuimos individualistas y no supimos actuar colectivamente.

CRISTIAN ZAPATA

Cuando pienso en quienes comparten mis posiciones no solo me refiero a otros seres humanos, sino a empresas y organizaciones conscientes del futuro que podemos construir juntos, esperaría una alianza de liderazgos, conciencia y educación, para trabajar por escenarios pedagógicos, lúdicos, investigativos, biodiversos y pacíficos.

QUÉ ES LO QUE MÁS LE GUSTA DE SER COLOMBIANO?

A: El país porque es hermoso, sin embargo, sus dirigentes siempre estuvieron lejos de la realidad, nunca se pusieron en los zapatos del otro.

C: Que vivo en un país biodiverso, de hecho, por eso soy promotor de cultura, porque para mí la cultura no es solo del mundo humano, sino de la naturaleza misma.

QUÉ LE DIRÍA SOBRE COLOMBIA, A ALGUIEN MAYOR QUE USTED?

A: Le pediría perdón. Nuestra generación, a pesar de saber ir a marchar, fue responsable de todo el saqueo que ha sufrido el país. Los mayores, sin nuestras mismas oportunidades de formación, fueron más de avanzada. Si recordamos, los derechos sociales, culturales y económicos, surgieron de las luchas que ellos dieron.

C: Que acojan las experiencias que han vivido y que recojan sus pasos para compartir con los jóvenes sus saberes y aprendizajes.



ALFONSO MONTOYA
Médico

Y USTED, QUÉ QUISIERA ESCUCHAR?

A: Que de todo esto tiene que salir un mejor país, no unos alardeando la victoria y otros aceptando la derrota, sino que se logró una construcción conjunta y que todos somos vencedores.

C: «Oye, Cristian, sentémonos a hablar. Quiero conocer la mirada indígena sobre este tema, tengo un proyecto y quiero que lo construyamos juntos».



CRISTIAN ZAPATA
Líder indígena

USTED CONFÍA EN LA GENTE?

A: Sí, y en esta nueva generación confío mucho.

C: No me enseñaron a confiar en las personas, es más, la confianza es una palabra que no existe en nuestro lenguaje, que es el de la naturaleza. La naturaleza no confía, sino que coopera. En la naturaleza no hay mejores amigos, sino compañeros.

¿QUÉ CREE QUE PIENSAN LOS DEMÁS, CÓMO PUEDES PONERTE EN SU LUGAR?

PARA DIALOGAR...

«Aceptando la vulnerabilidad, debemos arriesgarnos a adentrarnos en terrenos desconocidos e impredecibles, y procurar el compromiso constructivo con aquellas personas y cosas que menos comprendemos y más tememos».

John Paul Lederach, *La imaginación moral*.

Encuentra este libro en nuestras bibliotecas comfama

QUÉ SE IMAGINA QUE AYUDARÍA A SOLUCIONAR LAS INCONFORMIDADES?

A: Negociar, no solo hablar, salir del discurso eterno de que los que protestan son los malos, eso no es así.

C: Incluir a los jóvenes, a las mujeres, a las negritudres y a los pueblos indígenas en el ejercicio de soñar el país y buscar soluciones. También es importante que nos reconozcamos como *ambachekes*, hermanos, miembros de un mismo hogar.

UNA PALABRA PARA RESUMIR EL MOMENTO ACTUAL DE COLOMBIA

A: Indignación.

C: Resistencia.

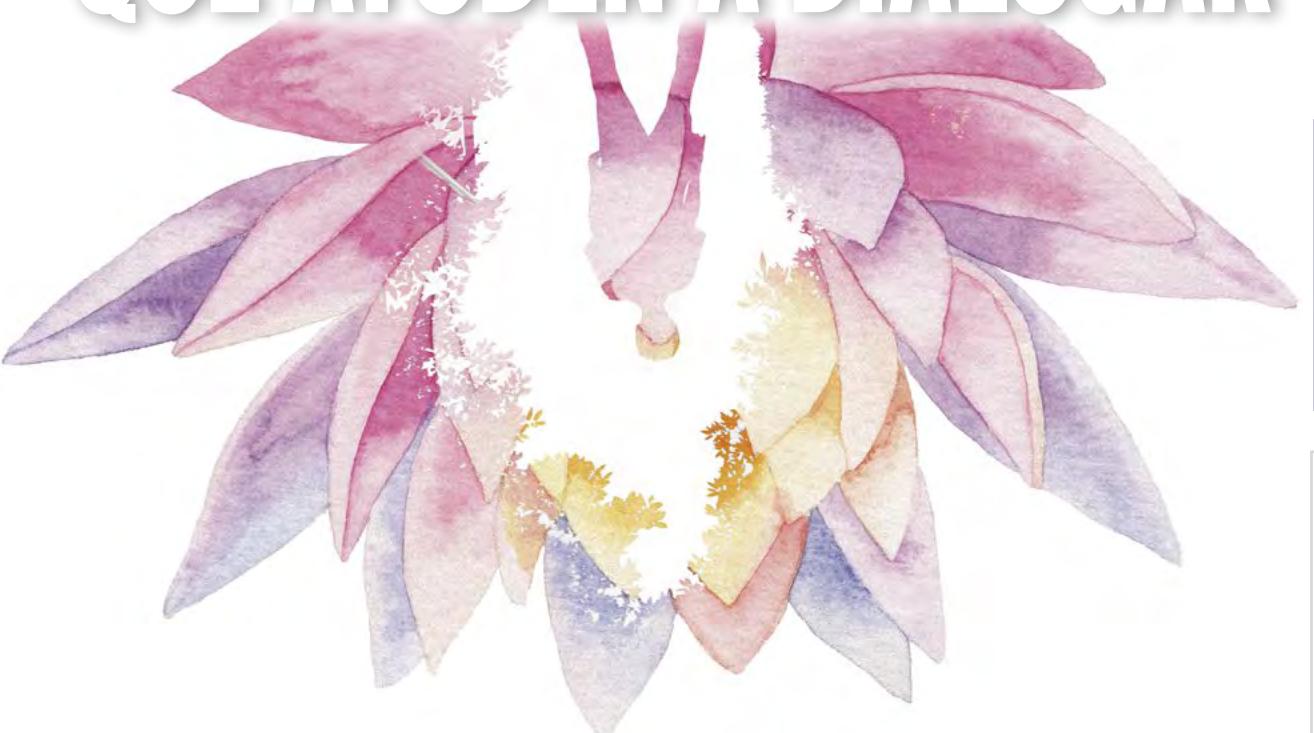
QUÉ LE DIRÍA A QUIEN CONSIDERE HOY SU CONTRARIO?

A: Lo invito a reflexionar más allá de sus convicciones, que se informe bien, que no se quede con un solo lado de la historia, que hay que construir con el otro: escuchar su voz.

C: ¿Qué pasaría si hoy usted no fuera usted, sino que estuviera del otro lado haciendo protestas porque tiene hambre y no lo escuchan?, ¿qué sucedería si hubiera nacido en otras condiciones, por ejemplo, en las mías?



PASAR DE LA MANO DURA A ESAS SEÑALES QUE AYUDEN A DIALOGAR



MAX YURI GIL
Coordinador
Comisión de la Verdad

Max Yuri Gil es coordinador de la Comisión de la Verdad para Antioquia y el Eje Cafetero. En relación a lo que sucede en Colombia, percibe en el Gobierno una tendencia a la mano dura y pide un cambio en esa forma de actuar. **La empatía es la clave para superar la crisis. ¿Estás tú de acuerdo con él?**
RESERVAMOS UNA PÁGINA PARA QUE ESCRIBAS TU PUNTO DE VISTA.

¿EN QUÉ SITUACIONES DE TU VIDA LOGRASTE PASAR DEL ENOJO A LA ESCUCHA?, ¿CUÁLES FUERON LOS RESULTADOS DE HACERLO?

PARA DIALOGAR...

«No somos seres humanos sin narrarnos quienes somos, por eso, acercarnos a verdades significa escuchar las historias vividas y relatarnos lo que hemos visto y lo que hemos experimentado».

John Paul Lederach,
conferencia *Las verdades que conviven*, Medellín, 2019.

¿QUÉ SIENTE EN ESTOS MOMENTOS CON LO QUE SE ESTÁ VIVIENDO EN EL PAÍS?

MAX YURI GIL

Una mezcla de emociones. Comparto la indignación que sienten muchas personas por la situación que llevó a la protesta. Por otro lado, creo que hay incertidumbre de cómo vamos a salir de este momento. Yo tengo miedo de cómo se va a resolver, veo un Gobierno muy inepto con tendencia a la mano dura.

TU PUNTO DE VISTA

¿QUÉ ESPERA DE LOS QUE PIENSAN COMO USTED?

M: Espero que contribuyamos primero a entender lo que pasa y segundo a construir salidas. También a no atizar la confrontación.

TU PUNTO DE VISTA:

¿Y DE LOS QUE PIENSAN DIFERENTE?

M: Que sean capaces de avanzar hacia un tránsito en el cual podemos discutir y abordar las contradicciones, las diferencias y los conflictos, que tenemos de manera dialogada; sin amenazas del uso de la fuerza en ningún sentido.

TU PUNTO DE VISTA:

¿QUÉ LE DIRÍA HOY A UN NIÑO SOBRE COLOMBIA?

M: Que pudiera entender que la violencia y todo lo que nos ha pasado no es una maldición divina, ni una condición que está en el ADN de la colombianidad, sino que es una realidad construida y que como tal la podemos cambiar.

TU PUNTO DE VISTA:

¿QUÉ PIENSA DE LOS QUE MARCHAN?

M: Creo que en su gran mayoría es gente que quiere expresar una inconformidad, más que un gran pliego de peticiones.

TU PUNTO DE VISTA:

¿QUÉ NO LE GUSTA DE QUIENES MARCHAN?

M: No me gusta la provocación excesiva de la confrontación o del desafío por la rabia que hay con la fuerza pública, porque eso hace que la convocatoria a la marcha pierda capacidad de llegar a otros sectores.

TU PUNTO DE VISTA:

UN CONSEJO PARA LOS MARCHANTES

M: La capacidad de entender que no todas las personas que participan en las marchas tienen las mismas condiciones y que habría que pensar en otros mecanismos distintos complementarios que permitan mantener la movilización, sin desgastar la herramienta del paro.

TU PUNTO DE VISTA:

¿QUÉ SE IMAGINA QUE AYUDARÍA A SOLUCIONAR LAS INCONFORMIDADES?

M: Una actitud mucho más constructiva por parte del Gobierno y la institucionalidad. Lanzar señales que ayuden a desmontar. Creo que, si los manifestantes observan señales positivas del Gobierno, ellos podrían dar señales similares.

TU PUNTO DE VISTA:

CONSTRUIR CONFIANZA ANTES DE HABLAR VERDADES

La historia que leerás a continuación la contó John Paul Lederach, experto en mediación de conflictos y construcción de paz, durante una conferencia en 2019 llamada *Las Verdades que Conviven*, como parte del ciclo *Hablemos de Verdad*, realizado por la Red cultural del Banco de la República de Colombia, en alianza con la Comisión de la Verdad.

Un día, al profesor Abdul lo citó el presidente de Tayikistán para decirle: «Abdul, tenemos un problema, montamos una mesa de negociaciones que incluye a todos los grupos armados implicados en el conflicto, menos a uno. Hay un comandante religioso musulmán que no quiso entrar en el proceso».

El presidente prosiguió: «Abdul, si no los tenemos a todos no va a funcionar y resulta que nosotros sabemos que su familia tiene conexión con ese comandante...».

El profesor escuchó con atención, lo que le decían era cierto, pero había algo que el presidente no sabía y que Abdul no quiso contarle: el comandante del que hablaba había asesinado a su mejor amigo, por eso Abdul estaba inseguro de si era o no capaz de confrontarlo.

Abdul lo pensó varios días, decidió intentarlo.

Avisó al presidente y a la mañana siguiente, un carro militar llegó a la casa de Abdul y lo llevó por la carretera hacia lo alto de las montañas. Luego de pasar el último punto de control del ejército, Abdul bajó del vehículo y empezó a caminar, sabía que en cualquier momento sería capturado por los insur-

gentes. Esa era la única forma de llegar directamente hasta donde el comandante.

Efectivamente lo capturaron y llevaron al campamento. Eran aproximadamente las cinco de la tarde, y al llegar, lo recibió el comandante, él miró a Abdul a los ojos y le dijo «es hora de rezar». Ambos lo hicieron.

Al terminar, el comandante le pregunta a Abdul: - ¿Usted por qué reza?, usted es un comunista y los comunistas no rezan.

- No soy comunista, mi padre sí, pero yo no, respondió Abdul.

- ¿Quién es usted?, dice el comandante.

- Yo soy profesor, profesor de literatura con especialidad en la poesía sufí, añade Abdul.

El comandante sorprendido empieza a recitar algunos poemas.

A partir de ese momento pasaron la cena, la noche y el día siguiente juntos, mientras hablaban únicamente de poesía.

Tres veces fue Abdul al campamento, cada vez pasaba lo mismo, él y el comandante pasaban días completos conversando de literatura.

Un día, el comandante le dice a Abdul: «¿por qué estás aquí?, yo sé que no vienes para citarme poemas».

Abdul sintió que había llegado el momento. Pensó que el comandante y él ya tenían la suficiente confianza como para hablar verdades.

- Comandante, usted sabe por qué estoy aquí. Estoy aquí porque quiero que baje esta montaña y entre en las negociaciones. Estoy aquí para que juntos terminemos con esta década de guerra, dijo.

- Si yo bajo esta montaña, ¿usted puede garantizarme la vida?, preguntó el comandante mientras miraba fijamente a Abdul.

El silencio se prolongó. En la mente de Abdul los recuerdos de la muerte de su mejor amigo revivían, estaba frente a un dilema: realmente no tenía ningu-

na posibilidad de garantizarle la vida al comandante. Tenía que decir la verdad.

- Comandante, no puedo garantizarle la vida, pero sí puedo decirle que yo bajaré con usted. Bajaremos esta montaña juntos, agarrados del brazo, y si lo matan a usted, me matarán a mí.

Pasaron dos semanas hasta que juntos, agarrados del brazo, descendieron de la montaña. El comandante fue el último en entrar en las negociaciones. Cuando llegó a la mesa, en su primer discurso, delante de todos, dijo: «Yo no confío en ninguno de ustedes, estoy aquí por el respeto, la confianza y el honor que le tengo al profesor Abdul».

Después de un complejo proceso de negociación, la guerra en Tayikistán terminó.

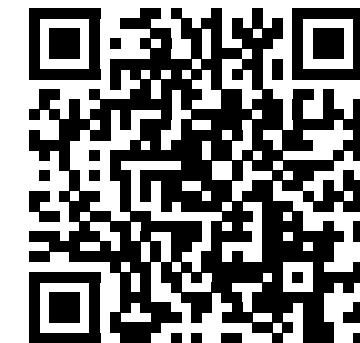
¿QUÉ ES LO QUE TE INCOMODA DE LAS OPINIONES DEL OTRO?

PARA DIALOGAR...

«La araña da y da vueltas y vueltas sobre unos hilos invisibles, pero en realidad lo que hace es encontrar esos puntos clave de dónde anclar y de dónde conectar sus hilos para tejer la tela. Eso es el proceso. Al llegar al territorio se deben buscar los anclajes de la red, volver a ellos una y otra vez, así se establece una conversación con las personas, se crea confianza, se crea una red social».

John Paul Lederach, acerca de su concepto de diálogos improbables, en una conferencia en Colombia, 2019.

Escanea para ver la conferencia completa



APELAR A LA RESILIENCIA

Jorge Iván Díez es el primer vicepresidente de la Confederación General del Trabajo (CGT), Colombia, y además, vicepresidente del Consejo directivo de Comfama. Luis Fernando Suárez es el gobernador encargado de Antioquia, cargos muy distintos que se encuentran en la creencia de que Colombia es un país de gente resiliente.

USTED QUÉ SIENTE EN ESTOS
MOMENTOS CON LO QUE SE ESTÁ
VIVIENDO EN EL PAÍS?

LUIS FERNANDO

Una responsabilidad muy grande. El momento histórico que vive el país nos exige a quienes tenemos cargos de liderazgo, un mayor compromiso, prudencia, sin cálculos políticos, siempre buscando el interés general.

JORGE IVÁN

Siento mucha tristeza. El 21 de noviembre del año 2019 se le hicieron solicitudes muy claras al Gobierno para el bien de los colombianos, posteriormente en junio del 2020, se le presentó un pliego nacional de emergencia, hizo caso omiso a ambas solicitudes, por eso no hubo otro camino que convocar el Paro, la única manera de ser escuchados.

¿QUÉ CREE USTED QUE SIENTEN
LOS OTROS?

L: Considero que el sentimiento común en los colombianos es una profunda desconfianza. Desconfianza en el otro, en los políticos, en gobernantes, en empresarios, en organismos de seguridad y justicia.

J: Muchos colombianos, incluso aquellos que no participan del paro nacional, nos agradecen. El paro logró tumbar dos reformas, profundamente regresivas y lesivas para los bolsillos de los colombianos. Naturalmente, y por el respeto a la diferencia, muchos otros colombianos no nos apoyaron, nos insultaron y su intolerancia llegó a convertirse en amenazas. Respeto esa diferencia, aprendo de ella y la valoro.

¿QUÉ SE IMAGINA QUE AYUDARÍA A
SOLUCIONAR LAS INCONFORMIDADES?

L: A riesgo de parecer ingenuo, el diálogo. Construir con el otro, no a pesar de las diferencias sino a partir de ellas. Ceder, reconocer al otro y dignificarlo.

J: Que el Gobierno escuche, se siente a negociar los seis puntos del pliego nacional de emergencia, llegar a un acuerdo sobre un monto para la renta básica y llevar alimento a 9 millones de hogares que hoy no lo tienen, acordar una matrícula cero por un año para nuestros estudiantes de estratos 1 y 2 y reestructurar el Icetex.

¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE GUSTA DE
SER COLOMBIANO?

L: La capacidad de sobreponernos a situaciones complejas (resiliencia) y que tenemos una gran biodiversidad que nos enorgullece y que debe ayudarnos a entendernos desde la diferencia, con las distintas diversidades, a construir y a generar mejores oportunidades para todos.

J: Nuestra gente, la creatividad y la tremenda capacidad de resiliencia.

¿QUÉ LE DIRÍA HOY A UN NIÑO SOBRE
COLOMBIA?

L: Que Colombia es un país de gente pujante, que ha superado enormes retos y la mejor forma de hacerlo ha sido dialogando para identificar propósitos comunes.

J: Que nacieron y estamos en un país maravilloso, lleno de esperanza, con dificultades, pero hermoso, que aquí está su futuro, por eso hoy estamos trabajando con dedicación para entregarles un país con oportunidades.

SI PUDIERA CUMPLIRLE HOY TRES DESEOS
A COLOMBIA, ¿CUÁLES SERÍAN?

L: Que en Colombia se respeta, cuida y protege la vida; la generación de mejores oportunidades para los jóvenes y que la nuestra sea una sociedad en la que la justicia es imparcial y real para todos.

J: Una mejor educación, sanadora y llena de propósitos de vida. Empleo y oportunidades de negocios, los jóvenes solo piden que se les tenga en cuenta para un puesto de trabajo. Que nos escuchemos mucho más como sociedad. Nos cuesta mucho escucharnos y ese debe ser el mejor antídoto para erradicar los odios, los resentimientos y los polos opuestos.

UNA PALABRA PARA IMAGINAR EL PAÍS
DEL FUTURO

L: Esperanza.

J: Resiliencia.

UNA PALABRA PARA RESUMIR EL
MOMENTO ACTUAL DE COLOMBIA

L: Polarización.

J: Varias: angustia, sueños, esperanza.
iHay mañana!

PARA DIALOGAR...

«En sociedades polarizadas, es necesario identificar quién tiene la confianza de las partes que están en conflicto. Se necesita, por tanto, encontrar personas allegadas a los grupos enfrentados».

John Paul Lederach, entrevista
en *El Espectador*, 2016.

¿CONOCES LA HISTORIA
DEL OTRO? ¿POR QUÉ
NO INTENTAS PONERTE
EN SUS ZAPATOS?



JORGE IVÁN DÍEZ
Vicepresidente CGT



LUIS FERNANDO SUÁREZ
Gobernador (E) de Antioquia

LOS BENEFICIOS MUTUOS DE CONVERSAR Y CUMPLIR LO ACORDADO

La tensión, la violencia y el odio protagonizaban la relación entre empresa y sindicatos en las décadas de los 70, 80 y principio de los 90. Hoy es diferente para Compañía de Empaques, Sintraempaques y Sintrainduplascol, quienes demuestran que sí es posible construir un diálogo social entre partes con diferencias.

Corría el año 1986, Sintrainduplascol se funda como el segundo sindicato de Compañía de Empaques, liderado por Camilo Torres; el otro, que ya existía era Sintraempaques, dirigido por Germán Restrepo. Ambos grupos estaban marcados por una ideología centralizada que tenía consecuencias: el daño de la producción, la pérdida de empleos y el riesgo de entrar en una posible quiebra.

Al recordar el pasado, Pedro Miguel Estrada, actual presidente de Compañía de Empaques, dice que «la empresa, sin duda, se deterioraba». De hecho recuerda que el primer día que fue al restaurante de la empresa a almorzar, en 1992, notó que un muro alto dividía por completo a los operarios de un lado y a los trabajadores administrativos del otro. **Ambos con diferentes tipos de comida.**

Pedro Miguel decidió esa misma semana derribar aquel muro como el primer paso hacia una relación de confianza. Significó la inexistencia de barreras entre sindicatos y la Compañía. Este acto, sumado a la crisis económica del país, incentivó a Germán a entablar un diálogo con él.

Iniciaron las charlas con los trabajadores, en las que se presentó la realidad de la empresa: bajas ventas, ausencia de materias primas y una guerra de precios con la competencia. La inminente quiebra condujo a sindicatos y empresarios a tomar conciencia y a conciliar decisiones para salvar la Compañía: eliminar gastos excesivos como la fiesta de Navidad y el día de la secretaría, la renuncia voluntaria al incremento salarial de administrativos y un grupo de mejoramiento para prevenir accidentes, perfeccionar procesos y crear nuevos productos, entre otros.

Sin embargo, la Compañía no era competitiva. Por eso ambas partes buscaron una solución de fondo: el **Contrato Sindical**, una figura sin ánimo de lucro que le permitía a los sindicatos vincular a personas independientes que quisieran prestar un servicio a cambio de una compensación. También emitir su opinión sobre la gestión de la empresa para que se puedan tomar decisiones.

Sindicato y empresa acordaron pagar a los afiliados más del salario mínimo legal, la seguridad y los parafiscales, poder contratar a familiares, personas mayores de 40 años, a mujeres en cargos que eran históricamente desempeñados por hombres, a bachilleres sin experiencia y a personas que hubieran estado en la cárcel. Además se entregan dos primas extralegales, el bono de productividad (incentivo económico) y se contempla la opinión de los operarios en la toma de decisiones, entre otros beneficios para afiliados y trabajadores.

«Confiamos al 100% en los sindicatos, son trabajadores totalmente comprometidos, trabajan como cualquier persona de la Compañía y son dueños de ella», finaliza Pedro Miguel.

Anteriormente el sindicato era sinónimo de terror, hoy es de confianza. Así lo define Octavio Amaya, actual presidente de Sintrainduplascol y miembro del Consejo Directivo de Comfama, cree que la comunicación acompañada de hechos, respetando la diferencia de ideologías hace que hoy «no hay nadie que quiera más a la empresa como el sindicato ni nadie que cuide más los trabajadores que la misma Compañía», dice.

**¿CÓMO LE DEMUESTRAS AL
OTRO QUE AL CONVERSAR
ESTÁS REALMENTE AHÍ, QUE
ESTÁS PRESENTE?**



PARA DIALOGAR...

«El primer paso es identificar a las personas que son anclaje en un territorio concreto, preguntarse cuáles son las brechas estratégicas más importantes allí y cuáles son las mayores divisiones que repercuten en todo lo demás».

John Paul Lederach, entrevista para la Comisión de la Verdad, junio de 2018.

